



CONSIGNA



La Falange no es un partido de derechas, como tampoco lo es de izquierdas. Entiende que estos valores de derechas e izquierdas están caducados, por descansar sobre concepciones laterales, incompletas, de lo que es España. España es, para nosotros, la «unidad de destino» que diferencia en lo universal a un grupo de pueblos. Las izquierdas, al entregarlo todo a decisiones de voluntad, niegan la permanencia inmovible en esa unidad de destino, superior a todas las decisiones; así, bajo el signo de las izquierdas, el Estado no encuentra justificación para cerrar el paso, aun contra la voluntad de los demás, a las corrientes separatistas, que son la negación de España, y al comunismo, que es la negación de toda una manera occidental, espiritual, cristiana, de entender al mundo. Las derechas, por el contrario, desconocen que un pueblo es, también, una comunidad material de existencia, en la que nadie puede considerarse exento de participar, por duros que sean, en los sacrificios comunes. Nosotros entendemos que lo nacional y lo social han de integrarse en una síntesis superior, que para nosotros cuaja en la fórmula nacionalsindicalista.

JOSE ANTONIO